



los rectores Manuel Pérez Mateos (Burgos), Juan F. García Marín (León) y Daniel Miguel (Valladolid), con el consejero, Fernando Rey, y los respectivos presidentes de los consejos sociales, Luis Alfonso Abril, Luis Javier Cepedano y Gerardo Gutiérrez. :: FOTO JCYL

Rey emplaza a los consejos sociales a unir la universidad con su entorno

El consejero de Educación advierte de que es necesario «mejorar muchísimo» en investigación «y más en transferencia»

:: A. G. ENCINAS

VALLADOLID. A un lado, los rectores de las universidades de Burgos, León y Valladolid. Al otro, los presidentes de sus consejos sociales. Juntos, pero no revueltos. Lo

marca el protocolo, claro. Pero en realidad es una división que aún se palpa, como dejó entrever ayer el consejero de Educación, Fernando Rey, en la relación entre las empresas y las universidades públicas. «Impulsad todo lo que podáis vuestras instituciones en el entorno», les arengó el consejero y catedrático a los tres que prometían su cargo ayer (Salamanca se excusó por problemas de agenda).

Y no es una tarea sencilla, por lo que se desprende de las reacciones de los tres presidentes allí presentes. Luis Alfonso Abril (Universidad

de Burgos), se mostraba a la vez orgulloso «y responsabilizado» por tanto quehacer. «Tanto las tareas que uno asume como las que ha especificado el consejero son muy completas, ambiciosas, bastante obligatorias, y nos van a exigir trabajo, dedicación, ingenio y esfuerzo», señalaba. Al mismo tiempo, asumía que ese acercamiento entre la empresa y la sociedad con la universidad es algo que se anhela desde hace mucho tiempo. «Es un poco la tarea inacabada. Vengo de la Universidad, porque fue mi primer destino profesional, y ya se trazaba como una

iniciativa seria. Han pasado más de treinta años y la tarea sigue pendiente y seguirá», aseveraba.

Fernando Rey recordó que el papel de los consejos sociales es peculiar, porque responde a un modelo universitario anglosajón «incrustado en el modelo continental».

«Os pido que ayudéis a los rectores y a la comunidad educativa a luchar contras las inercias. La inercia significa siempre dejarse ir y hacer siempre lo que se ha hecho siempre», les dijo. Y todo ello porque la universidad española sigue sin obtener los logros y reconocimientos

que puede merecer, según Rey. «Nuestras universidades requieren cambios profundos, reforzar la política de prestigio. Hacemos muchas cosas muy bien y no somos capaces de darles visibilidad», señaló. En ese sentido, la UVA y su Consejo Social crearon recientemente un catálogo de servicios de sus Grupos de Investigación Reconocidos que se presentó a organismos como la Confederación Vallisoletana de Empresarios.

Luis Javier Cepedano (Consejo Social de la Universidad de León), admitió que los retos «son importantes, atractivos y complicados» porque aún se está lejos de lograr esa conexión. «Es cierto que cada vez el mundo empresarial se incorpora más al mundo universitario, pero queda mucho».

Gerardo Gutiérrez, que renovó como presidente del Consejo Social de la Universidad de Valladolid, señaló que «la foto fija es aún de distancia», aunque matizó que «la película hay que verla positivamente e indica que las cosas no están como hace cuatro años y se entiende mejor el mundo exterior desde la comunidad universitaria a día de hoy, y quizá un poco mejor la propia universidad desde fuera». En ese sentido, reivindicó como fructíferas las actuaciones del Consejo Social de la UVA en relación, por ejemplo, con los grupos investigadores. «Es el avance más sostenido que hemos podido conseguir nosotros, interactuar con la gente de dentro. Hemos tenido contacto con todos los centros, con muchos grupos de investigación. Y la Universidad no puede estar dormida ni quieta, tiene que mirar hacia sus fines y su cumplimiento», señaló.

Precisamente a través de la investigación y su aplicación en el mundo empresarial es como se quiere conseguir esa unión. «Somos muy buenos en docencia pero debemos mejorar muchísimo en investigación y muchísimo más aún en transferencia de conocimiento», aseguró el consejero, Fernando Rey, a modo de conclusión.